

CRISIS DE LA CAFETICULTURA Y MIGRACIÓN A PARTIR DE LAS CONDICIONES DE POBREZA Y MARGINACIÓN. EL CASO DE LOS PRODUCTORES INDÍGENAS DE HUEHUETLA, PUEBLA.

Alejandro Ortega Hernández¹

Benito Ramírez Valverde²

Resumen

A partir de la crisis de precios por la que ha atravesado la cafeticultura mexicana, pero principalmente los productores indígenas, ha derivado, entre otros fenómenos, en un proceso de expulsión de la fuerza de trabajo de los integrantes de las familias de los productores, como es el caso de los indígenas cafeticultores del municipios de Huehuetla, Puebla; dicha migración se caracteriza por ser de carácter interno, pero permanente, dado que no se vislumbran mejoras en las condiciones de precios y de trabajo en las huertas cafetaleras. El hecho de que la migración sea sobre todo de tipo interno se debe a las condiciones de pobre y marginación en que se encuentran viviendo la mayoría de los productores poblanos, quienes son en su mayoría indígenas monolingües que viven en condiciones de extrema pobreza y marginación; por lo que ser productor de café, al menos en el estado de Puebla es sinónimo de ser indígena, marginado y pobre. Así, dadas estas condiciones, y en medio de un escenario en el cual predominan bajos precios del principal cultivo comercial, las posibilidades de migrar fuera de las fronteras se torna casi imposible en las zonas cafetaleras; por lo que la única alternativa de mejora de las condiciones de vida es la migración interna, principalmente a las ciudades de México y Puebla, donde los integrantes, de las familias de los productores de café, se insertan en empleos informales. De persistir estas condiciones, estos flujos migratorios, de las zonas cafetaleras a urbes como las antes señaladas, serán una constante; amenazando con ello diversas formas de reproducción campesina.

Palabras clave: Crisis de la Cafeticultura, Pobreza, Marginación, Migración.

¹ Profesor-investigador de la Universidad de Guanajuato, Sede Yuriria; correo: a.ortega@ugto.mx.

² Profesor investigador Titular del Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, México, correo: bramirez@colpos.mx.

Introducción

El presente trabajo constituye un estudio de caso realizado en el municipio indígena de Huehuetla, en el que la producción de café reviste gran importancia, y en donde interesa conocer cuáles han sido algunos de los efectos de la crisis en la cafeticultura y su relación con variables como la migración a partir de las condiciones de pobreza y marginación en que viven los productores de café; ya que existe evidencia empírica que demuestra que a partir de dichas condiciones se configuran determinados patrones migratorios, y estos a su vez determinados por una crisis en la cafeticultura que ha durado más de dos décadas.

Las relaciones que se establecen entre la crisis de precios en la cafeticultura, migración, y condiciones de marginación y pobreza de los cafecultores constituye el problema central en la presente investigación. El objetivo de la misma es determinar cómo influencia la variable crisis de precios en la variable migración, en un contexto determinado por ciertas condiciones de marginación y pobreza. Las hipótesis que subyacen refieren que la crisis de precios, al derivar en bajos ingresos, motiva el proceso de migración de integrantes de la familia del cafecultor y un proceso de descapitalización, dada la imposibilidad de satisfacer el consumo básico de la unidad campesina.

La relevancia de las preguntas de investigación, así como de las hipótesis, gira en torno a un aspecto de la realidad concreta, la crisis por la que ha venido transitando la producción cafetalera, y a dos cuestiones teóricas, el proceso de transformación de las relaciones sociales de producción en el medio rural y el devenir de los campesinos en las economías de tipo capitalista. De esta manera, la crisis en la cafeticultura se ha manifestado a lo largo de las últimas dos décadas, al menos, en bajos precios pagados por el aromático; sin embargo, cómo ha afectado este fenómeno a otro tipo de variables económicas, y sociales, es un tema que pocas investigaciones han abordado. Frecuentemente se habla de una crisis a nivel general de la economía mexicana, y de la agricultura en particular, sin embargo se conoce muy poco acerca de los efectos económicos y sociales que tiene la crisis particular de un cultivo, en este caso de uno que reviste cierta importancia comercial y cultural, como es el caso de la mercancía café. Así mismo, son frecuentes los estudios donde se plantea el estudio de las economías campesinas, sin siquiera definir a nivel conceptual el término campesino, por lo que queda totalmente de lado su carácter evolutivo. Es por ello que en esta investigación consideró importante analizar los efectos que tiene la crisis, en este caso de uno de los cultivos más

importantes, en las economías campesinas; dichos efectos se vislumbran en fenómenos como la migración de los cafeticultores indígenas dadas sus condiciones de marginación y pobreza.

La migración como resultado de la crisis de precios de la cafeticultura

Si bien los procesos migratorios constituyen fenómenos bastante complejos, es posible delinear algunas de las causas que propician verdaderos éxodos rurales. De este modo, la crisis en la que se han encontrado, desde hace más de treinta años, amplios grupos de pequeños y medianos campesinos (Calva, 1988a. Calva, 2004), así como de pequeños productores capitalistas, pero principalmente el campesinado, así como el proceso de acumulación de capital constituyen dos de las principales causantes de los procesos migratorios, internos. Aunque si bien la primera de estas causales se encuentra directamente vinculada al proceso de acumulación de capital, bajo ella subyace una nueva relación industria-agricultura, cuya principal característica es su carácter marcadamente excluyente de la producción campesina³; relación desfavorable que responde a las necesidades de acumulación y de preservación de las tasas de ganancia en ambos sectores (Arizpe, 1985. Rubio, 2001).

Así, esta nueva relación entre la industria y la agricultura ha conducido a las masas campesinas a un estado de crisis; que al manifestarse en bajos ingresos, aún por debajo de los costos de producción, altos costos de los insumos agrícolas y bajos salarios rurales (Pedrero, 2002), ha orillado, al menos durante los últimos veinte años, al campesinado a recurrir a un tipo de migración permanente, tanto interna como externa, como única estrategia de reproducción (Arizpe, 1985. Ramírez *et al.*, 2006. Peña, 2000). Si bien los procesos migratorios son parte inherente del desarrollo de las economías capitalistas⁴, lo nuevo del fenómeno de la migración es el carácter permanente de esta, el aumento de la migración hacia a fuera de las fronteras nacionales así como la incorporación de nuevas regiones expulsoras de migrantes hacia los Estados Unidos (Lozano, 2001. Pimienta, 2006). Ya que cuando México dio inicio a su proceso de industrialización, la migración respondía a las necesidades de mano de obra en las zonas urbanas para incorporarse como capital variable; en ese momento la migración, aún con una crisis subyacente y matizada en el medio rural, garantiza el mantenimiento de los procesos de valorización del capital, así como la reproducción de la clase trabajadora. Sin embargo, a

³ “En su fase de ascenso, la expansión capitalista global integró a muchos junto con los procesos de exclusión. Sin embargo, ahora en las sociedades campesinas del Tercer Mundo se excluye un número masivo de personas y se incluyen relativamente pocas” (Amin, 2002).

⁴ “El desarrollo económico generalmente aparece como la transformación de una sociedad tradicional a una moderna” (Ruiz, 1999).

mediados de la década de los sesenta el capitalismo nacional comienza a encontrar obstáculos para su reproducción en escala ampliada, por lo que este ve disminuir rápidamente sus tasas de ganancia; y es también en este punto en el cual la industria urbana se ve en la imposibilidad de seguir incorporando de manera creciente a las masas campesinas migrantes, que al padecer las consecuencias de esta misma crisis han abandonado la producción agrícola⁵. Para principios de la década de los ochenta, en un contexto “natural” de sustitución de constante por variable en la producción agrícola, y un cambio en la relación agricultura-industria, en la que la producción campesina ya no es necesaria en el proceso de formación de los bienes-salario, la clase campesina cae en una crisis general⁶; ante la cual la única alternativa es la migración. Por lo que actualmente los procesos migratorios son más un producto de la crisis por la que atraviesa la producción agrícola desarrollada por el campesinado; más esta crisis no debe ser entendida como una incapacidad de las masas campesinas, sino como una contradicción inherente al funcionamiento del sistema capitalista en el cual se encuentra inmerso México⁷.

Es en este contexto de crisis general de la agricultura, que la producción cafetalera ha atravesado por diferentes periodos de precios bajos, provocados por las oscilaciones de los precios internacionales que son a su vez los que imponen la pauta en los mercados internacionales (Ramírez y González, 2006. Rivadeneira y Ramírez, 2006. OIC, 2007). Este ciclo de bajos precios ha influido en diversos procesos migratorios, como en los casos concretos de los cafeticultores del estado de Veracruz o de los indígenas mames en Chiapas (Mestrises, 2006. Mestrises, 2005. Peña *et al.*, 2000); por lo que la migración es también una expresión de la crisis particular de una determinada rama de la producción agrícola, en este caso la cafeticultura.

Referentes económicos y geográficos del municipio de Huehuetla

En el municipio de Huehuetla el 78% de su población es hablante de la lengua indígena totonaca, y el 30% es únicamente monolingüe (Valdés, 2003). Así, esta fuerte presencia de

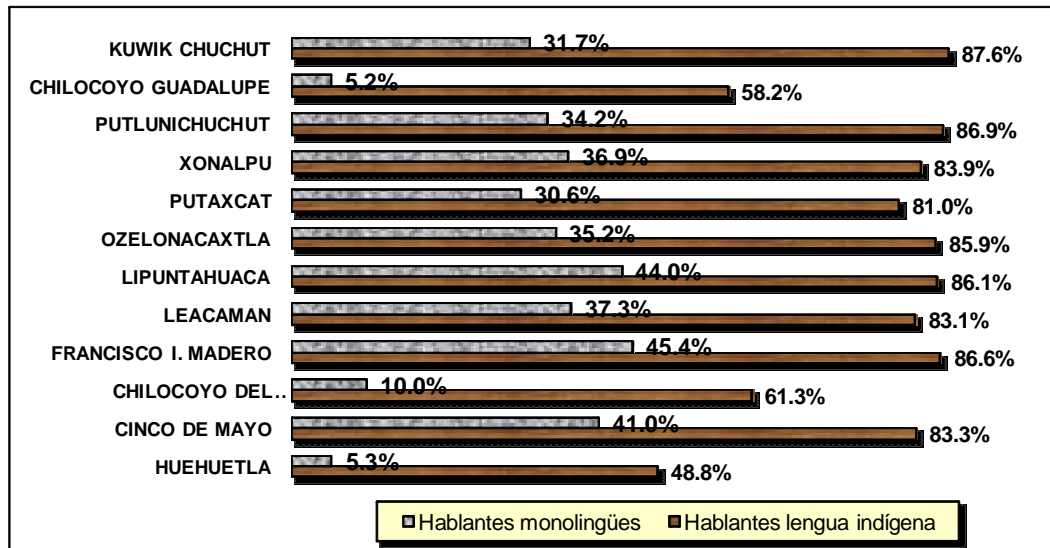
⁵ “El éxodo rural en países desarrollados se debe al prolongado estancamiento de la producción agrícola desde hace tres décadas, que ha provocado un creciente desempleo. A pesar de que la agricultura absorbe a la mayor parte de la fuerza de trabajo en estos países, en ninguno representa más de la mitad del producto nacional bruto” (Arizpe, 1985).

⁶ Bajo un modelo en el cual la agricultura además de encontrarse sometida a la industria, está supeditada a los designios del capital financiero internacional, se inviabiliza la agricultura campesina y sólo sobrevive un pequeño sector de campesinos sometidos a la agroindustria y a la exportación (Stédile, 2004).

⁷ Pero no se trata de una crisis endógena del sector rural o de un mal funcionamiento de las sociedades tradicionales rurales, al estar enviando oleadas de campesinos hacia las ciudades; por el contrario, el funcionamiento del sector moderno y su intercambio económico desigual con el sector campesino le ha provocado a éste un desequilibrio, cuya parte más visibles son las oleadas de migrantes (Arizpe, 1985).

grupos indígenas, se venía desarrollando en paralelo a formas de producción campesinas que permitían autosuficiencia alimentaria y una relativa independencia del mercado, por lo que la reproducción social se encontraba garantizada; aun cuando se introdujeron cultivos comerciales a mediados del siglo pasado, esto no constituía una amenaza para estas economías campesinas, ya que la relación entre industria-agricultura hacía necesaria este tipo de producción.

Figura 1. Proporción de hablantes de lengua indígena y de hablantes monolingües de las localidades que integran el municipio de Huehuetla.



Fuente: elaboración propia a partir del XII Censo de Población y vivienda (INEGI, 2000)

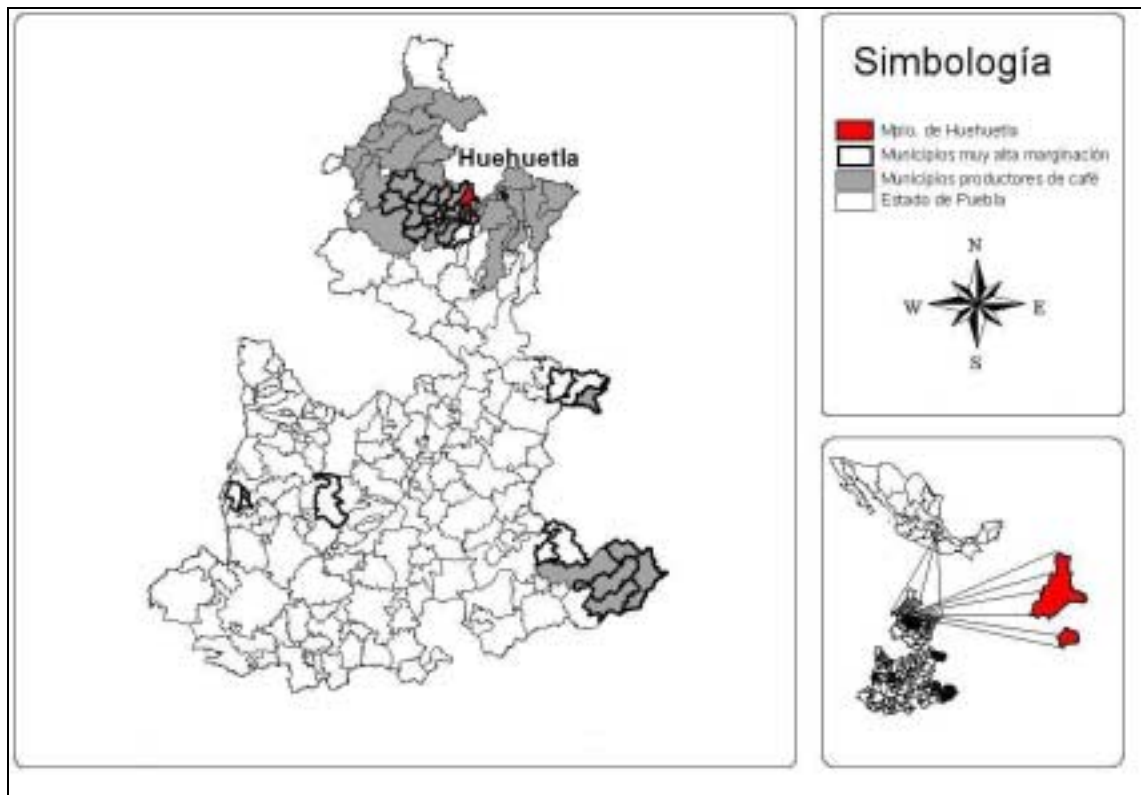
Este municipio forma parte de una amplia región histórica (García, 2005), en la cual las actividades agrícolas continúan siendo el principal sustento económico de miles de familias, siendo el maíz y el café los principales productos cultivados en dicho municipio, con 1, 000 y 1, 500 hectáreas respectivamente en 2008 (SAGARPA, 2008).

Se encuentra ubicado en una región en que la pequeña propiedad predomina como forma de tenencia de la tierra. Es tal la importancia de la pequeña propiedad, en los municipios donde predominan los totonacos, que en casi la mitad de los mismos más del 90% de la tierra se encuentra bajo este régimen de propiedad. En relación al municipio de Huehuetla, el 96% de la tierra se encuentra bajo pequeña propiedad; estructura agraria cuyas características actuales se conformaron desde mediados del siglo pasado.

Por otro lado, en el estado de Puebla se pueden distinguir prácticamente dos zonas donde la producción de café reviste alguna importancia; a saber, lo que se conoce como la Sierra Negra

y la Sierra Norte de Puebla (esta última, región es donde se encuentra ubicado nuestro objeto de estudio). Así, algo que será una constante en el resto del análisis espacial, y geográfico, es la sobreposición de aspectos sociales y económicos. Ya que sobre características productivas, es decir, sobre una región dedicada a la producción de café, se colocan por encima de ellas rasgos sociales, vinculados a lo que se denomina como marginación, pobreza y migración. Como se observa en la figura 5. 2, los municipios más marginados del estado se encuentran ubicados en zonas cafetaleras, a excepción de dos municipios que se hallan en las inmediaciones de la Sierra Nevada; así, Ramírez *et al.* (2003) señalan que las zonas cafetaleras del estado de Puebla se encuentran en una situación de niveles muy altos de pobreza y marginación. Y nuevamente, el municipio objeto de estudio, Huehuetla, se presenta entre las entidades más marginadas.

Figura 2. Municipios clasificados según índice de marginación⁸



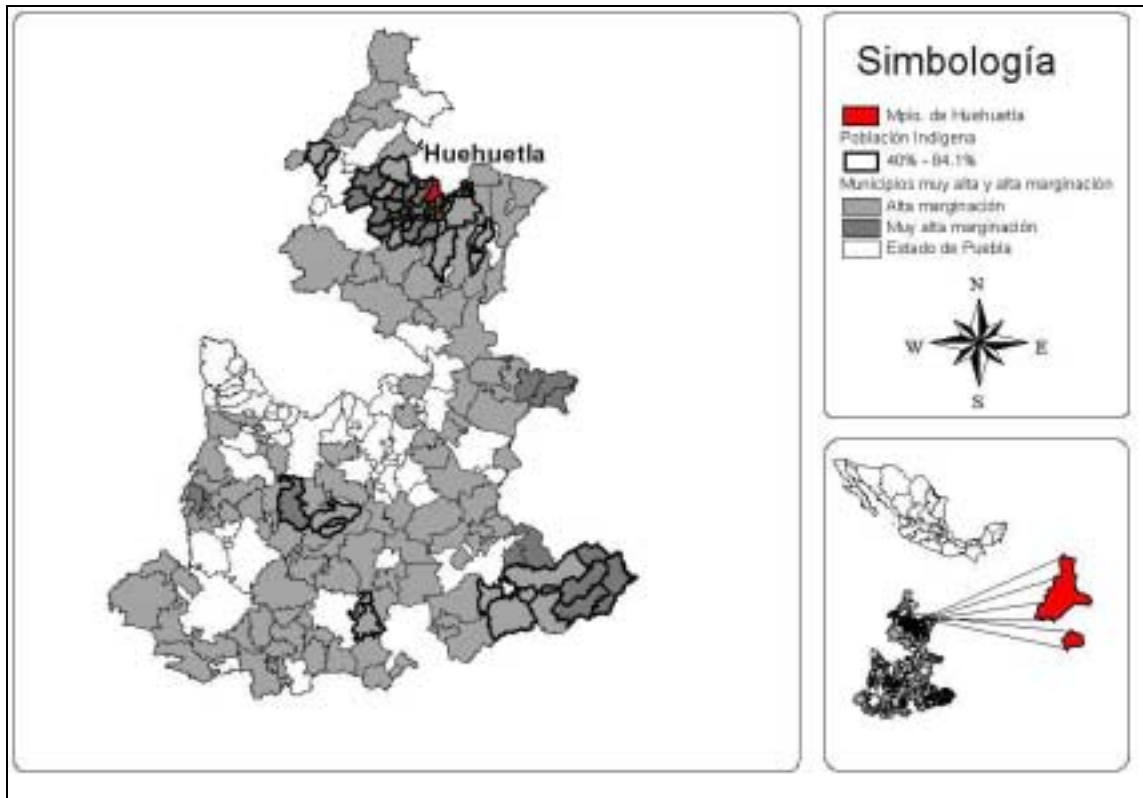
Fuente: Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2005.

De modo que para el 2003, según el Sistema Nacional de Información Municipal, este municipio ocupaba el tercer lugar en cuanto a nivel de marginación se refiere, tan sólo superado por municipios como Eloxochitlan, en la Sierra Negra y Hueytlalpan, en la Sierra Norte de

⁸ "La gran mayoría de los totonacos siguen viviendo en la montaña, semiaislados del resto del mundo y defendidos durante siglos, por la misma naturaleza, de sus enemigos o de los intrusos (Chenaut, 1995).

Puebla, que son las entidades con la más alta marginación en el estado; para el 2005, la CONAPO (CONAPO, 2005), clasifica aún al municipio de Huehuetla entre las entidades con niveles de muy alta marginación, aunque ahora no ya en el tercer lugar, sino en el sexto sitio⁹.

Figura 3. El binomio población indígena-marginación



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2005.

En este mismo tenor, en la figura 3 se observa la sobreposición de dos variables más: el carácter indígena de la mayor parte de la población y el alto índice de marginación de la mayoría de la población que integra el municipio; por lo que en un mismo espacio geográfico el ser indígena equivale al mismo tiempo a padecer una alta marginación social y económica. Por lo que en la región donde se ubica el municipio de Huehuetla, el grueso de los productores de café son campesinos indígenas que sufren un alto índice de marginación.

⁹Parte de los argumentos para reducir el nivel de marginación de este municipio se debe posiblemente a que fue inaugurada en 2006, en la comunidad de Lipuntahuaca, la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. Ya que después de este centro de estudios, ninguna de las once comunidades cuenta con caminos pavimentados que los comuniquen con la cabecera municipal u otro municipio; y es precisamente la cabecera municipal, la que desde el gobierno del "primer presidente indígena de Huehuetla", el señor Mateo Sánchez, en 1994, que se construyó la ampliación de la carretera federal que comunica a esta con municipios como Jonotla y Tuzamapan (Información obtenida en campo, 2007).

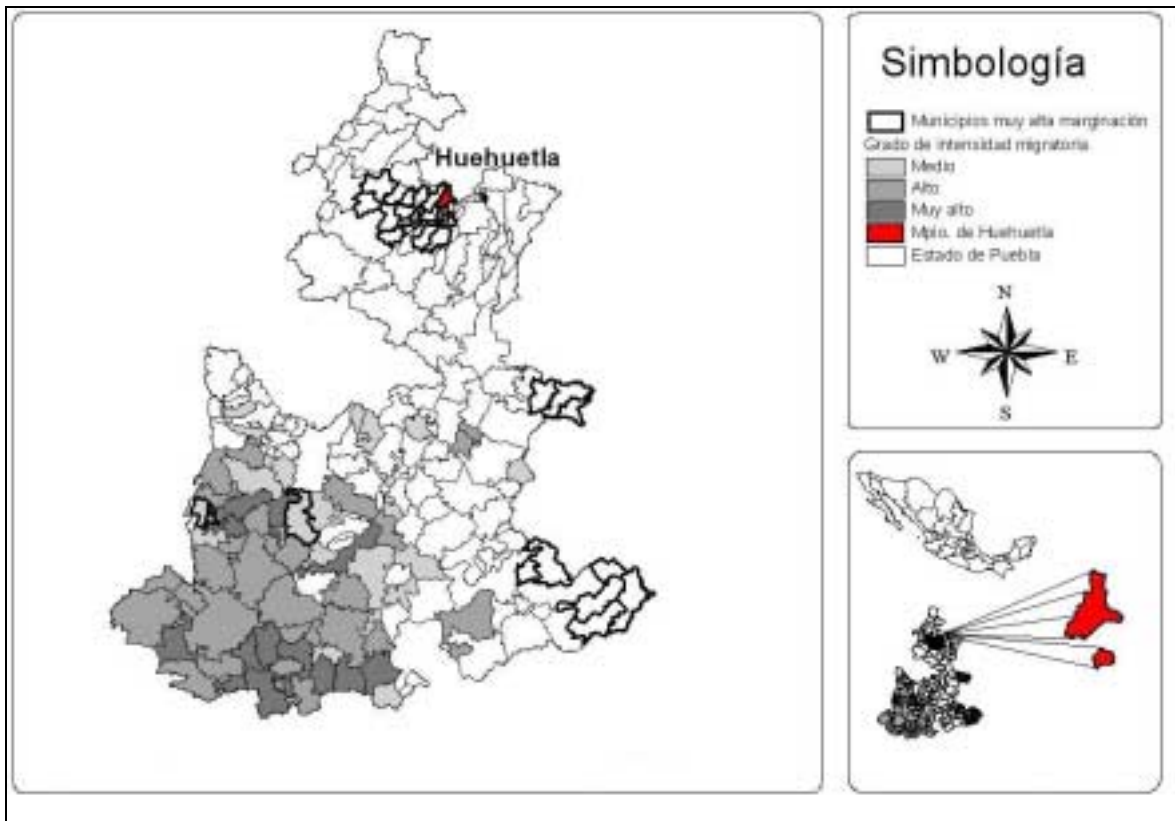
Particularidades de la migración entre los indígenas totonacos de Huehuetla

Como se dejó indicado, la migración que se presenta en el municipio objeto de estudio no se da principalmente hacia Estados Unidos; sin embargo, pese a la presencia de migración del campo a la ciudad, este fenómeno reviste características particulares. De tal manera que, como se muestra en la siguiente figura, los municipios que presentan una mayor migración a la Unión Americana se ubican al suroeste del estado de Puebla, principalmente en la Mixteca. En este sentido, Mestries (2006) señala que “la migración es más intensa en las comunidades con niveles medios de marginación que en las más pobres”; así, los municipios más marginados en el estado de Puebla (Pimienta, 2006), en donde además la producción cafetalera reviste cierta importancia económica, se localizan en la Sierra Norte de Puebla y en la Sierra Negra, pero no en la Mixteca y sureste del estado, salvo los municipios de Acteopan, Tepemaxalco y Teopantlan que se caracterizan por ser municipios con un alto nivel migratorio y su alto grado de marginación, pero que en contraste no se desarrolla la cafecultura.

Por otro lado, en el norte del estado, zona en la que se encuentra localizado el objeto de estudio, la migración internacional está catalogada en un nivel de mediana intensidad, a muy baja; así mismo, los índices de marginalidad en los municipios de esta región, tanto los de “muy alta” como “alta”, pero sobre todo los de muy alta marginación, según la clasificación de la CONAPO (2000), tienden a ser mayores que en ninguna otra del estado; así se conjugan en un mismo espacio, que comparte ciertas características que lo hacen ser, hasta cierto nivel, homogéneo, una alta marginalidad social¹⁰ y bajos niveles de migración, cumpliéndose lo planteado por otros estudios (*Cfr.* Mestries, 2006. León, 2007). En este mismo sentido, Hernández (2006) señala que las entidades de donde migran los indígenas, como jornaleros a las regiones de elevada demanda de fuerza de trabajo rural, son aquellas con la mayor presencia de indígenas a nivel nacional. Adicionalmente, señala que “entre mayor el grado de marginación, mayor es la proporción de indígenas respecto a la población de las localidades de donde viven”.

¹⁰ Hernández (2006) señala que “entre mayor es el nivel de marginalidad, mayor tiende a ser la proporción de empleos en el sector primario, mismo que se caracteriza por realizarse en condiciones de bajos salarios”.

Figura 4. Estado de Puebla: municipios con mayor índice de marginación e intensidad migratoria¹¹



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

Pese a la intensidad de los flujos migratorios en el estado, existen municipios en los cuales el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos se considera como nulo; de estos municipios, diez en total, ¡nueve de ellos! se encuentran ubicados en zonas cafetaleras¹². De este modo, al lado del fenómeno de la nula migración hacia Estados Unidos, se reportan, según datos de la CONAPO, municipios en los cuales esta es estimada como *muy baja*; tal como se aprecia en la figura 4, en el estado de Puebla de los 217 municipios con que cuenta, en 95 de ellos se estima que la migración tiene un grado de intensidad muy bajo; así, los municipios en los cuales los

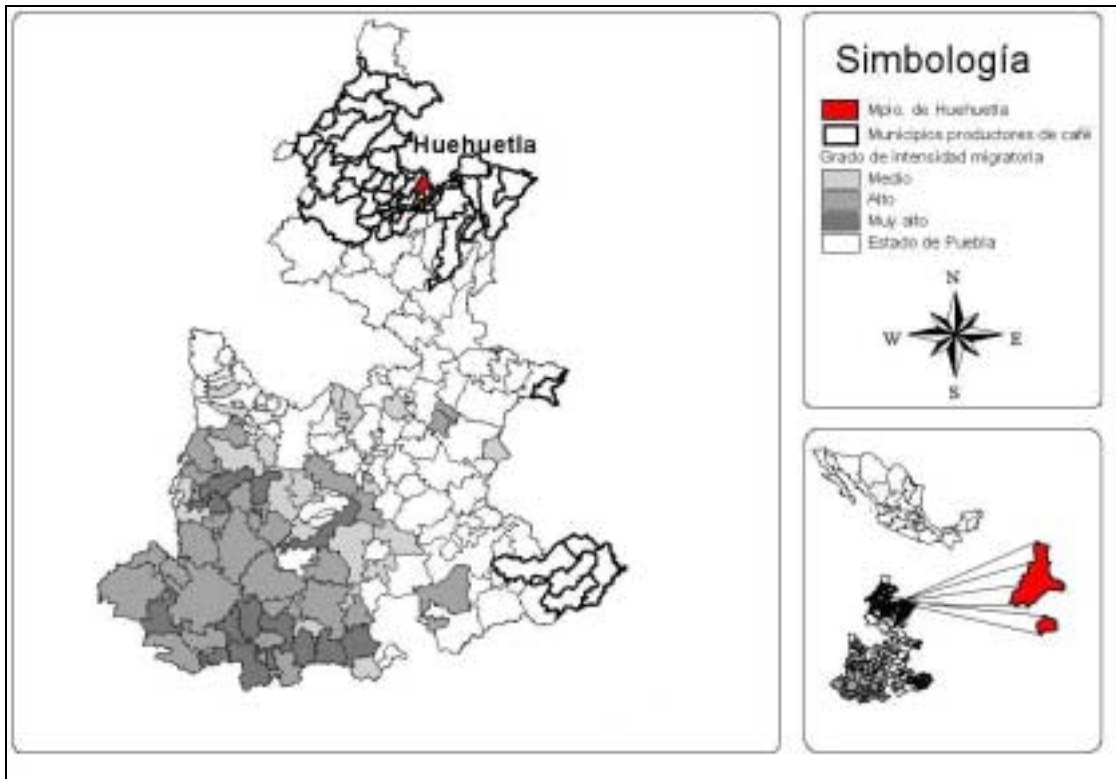
¹¹ Fuente: Elaboración propia a partir de indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio. Estimaciones de CONAPO con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, CONAPO, 2000.

¹² Dichos municipios, en los cuales la migración, hacia los Estados Unidos, es catalogada como nula, y en los cuales además se desarrolla la actividad cafetalera, son, en la Sierra Norte de Puebla: Atlequizayan, Camocautla, Caxhuacan, Tuzamapan de Galeana, San Felipe Tepatlan, Chiconcuautila, Zoquiapán y Zapotitlán de Méndez, y en la Sierra Negra: el municipio de Eloxochitlán; sólo a excepción de Chapulco, el resto de los municipios en los cuales la migración se considera como nula se encuentran ubicados en las zonas en las cuales la producción de cafetalera tiene lugar.

procesos migratorios se consideran como de baja intensidad, se encuentran ubicados principalmente en el norte del estado, en los Llano de San Andrés y de Serdán, la capital del estado y la Sierra Negra.

Por lo que respecta a la relación producción cafetalera-procesos migratorios, se puede percibir que en las dos principales zonas cafetaleras la migración a los Estados Unidos se caracteriza por ser muy baja, a excepción de los municipios anteriormente señalados, y en los cuales la producción cafetalera es importante y donde la migración a aquel país es casi nula. El resto de municipios en donde la producción cafetalera tiene lugar, el tipo de migración es considerado como de muy baja intensidad, a excepción de Atoyatempan, Cuautempan, Hueytamalco y Pahuatlan, en donde la migración se considera como *baja* (CONAPO, 2000).

Figura 5. Clasificación municipal según intensidad migratoria y producción de café



Fuente: *Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.*

Así, la causa de que se encuentre poca presencia de migración internacional en las zonas cafetaleras responde, además de la marginación,¹³ a la variable pobreza¹³, ya que en los países

¹³ “La sumisión de las sociedades urbanas a las exigencias de la expansión del mercado capitalista sustenta nuevas formas de polarización social que excluyen una proporción cada vez mayor de nuevas formas de polarización social

productores de café los bajos precios y los nulos apoyos gubernamentales se han traducido en mayores niveles de pobreza y de fuentes de empleo bien remunerado¹⁴; y es que con la crisis de precios de la producción cafetalera surge también el fenómeno de la pauperización de los productores dedicados a este cultivo; ya que cuando no se pueden cubrir las necesidades más básicas, como pueden ser las de alimentación, vestido, etc., pensar en la migración internacional, como una estrategia que asegure la reproducción en el tiempo de la familia del productor cafetero, es objetivamente hablando imposible, dado lo costoso que resulta, en términos monetarios y de relaciones sociales (León, 2007. Mestries, 2006. Cfr. Velasco, 2007).

En este mismo sentido, León (2007) y Velasco (2007) plantea que no son las familias más pobres las que optan por migrar, dadas las escasas oportunidades de empleo y salario; por el contrario, son los integrantes de las familias “no tan pobres”, o las pertenecientes a lo que podría considerarse como la “clase media”, las que se deciden por la migración internacional, ya que los costos (pasaje, alimentos, “coyote”, etc.) suelen ser muy altos. Por ello será necesario revisar lo que acontece respecto a la variable pobreza¹⁵, en sus diferentes clasificaciones según la CONAPO.

De esta manera, los municipios en los cuales tiene lugar la producción cafetalera poseen una característica adicional: ser municipios en los cuales más del 50% de su población se encuentra viviendo en condiciones de pobreza alimentaria. Tal como se muestra en la figura 6. del total de municipios con más del 50% de su población viviendo en condiciones de pobreza alimentaria, es decir, 44 municipios, únicamente 9 de ellos no se encuentran ubicados en la zona cafetalera del estado de Puebla. Sin embargo, no todos los municipios que se dedican a la producción de café presentan la característica pobreza alimentaria; al menos no en la Sierra Norte de Puebla; adicionalmente, hay estudios que señalan que en las zonas indígenas, como en el norte del estado, nueve de cada 10 trabajadores reciben menos de 2 salarios mínimos “por lo que viven en condiciones de pobreza” (Pedrero, 2002). De aquí se desprende el por qué el fenómeno de

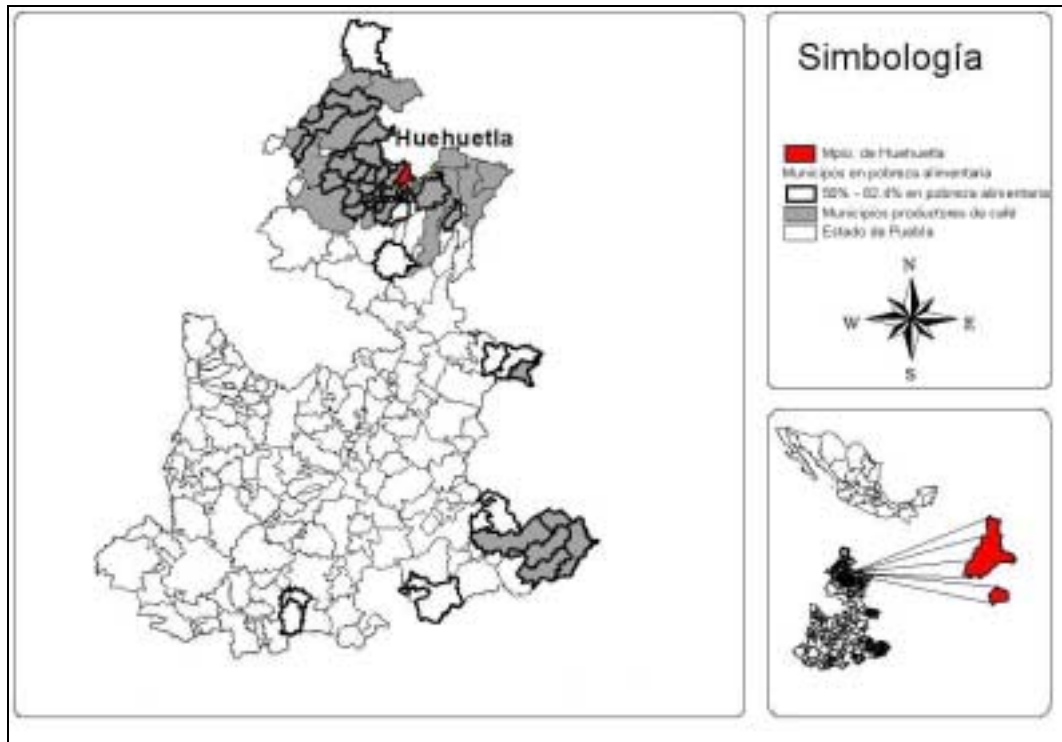
que excluyen a una porción cada vez mayor de agricultores del acceso a la utilización de la tierra. Estos campesinos que quedaron empobrecidos o sin tierra alimentan la inmigración” (Amin, 2002).

¹⁴ “El más reciente informe de la OCDE indica un fortalecimiento general del crecimiento económico de sus países miembros (muchos de ellos figuran entre los principales países importadores de café, como es el caso de Estados Unidos y Japón), a pesar de las turbulencias del mercado petrolero [...] Ese crecimiento económico en los principales países importadores de café contrasta con el aumento de la pobreza en los países exportadores, que sufren desde hace tanto tiempo la baja de los precios de sus exportaciones de café (OIC, 2005).

¹⁵ Para Gordillo *et al* (2005), pese a la aplicación de una serie de reformas institucionales y políticas, de 1975 a 2000, la pobreza en el sector rural aumentó durante las últimas dos décadas. Adicionalmente, para inicios de la década de los noventa casi el 60% del total de los pobres del país se encuentran en las zonas rurales; mientras que de los hogares que se encuentran en el medio rural, 49% están en situación de pobreza y 24% en situación de indigencia.

la migración internacional no es una característica que se pueda considerar como propia de los municipios donde la producción cafetalera tiene lugar¹⁶.

Figura 6. Relación de municipios productores de café y municipios en pobreza alimentaria¹⁷



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

En suma, en función de lo mostrado en la figura anterior, el hecho de que un determinado segmento de la población, o del estado, se dedique a actividades relacionadas con la producción de café hasta el momento no se ha traducido en una situación en la cual el capital encuentre las condiciones apropiadas para su reproducción en escala ampliada. Por el contrario, los municipios en los cuales la producción cafetalera tiene una fuerte presencia son también aquellos que más padecen problemas relativos a la pobreza¹⁸, y que por lo tanto, encuentran mayores dificultades para practicar algún tipo de migración.

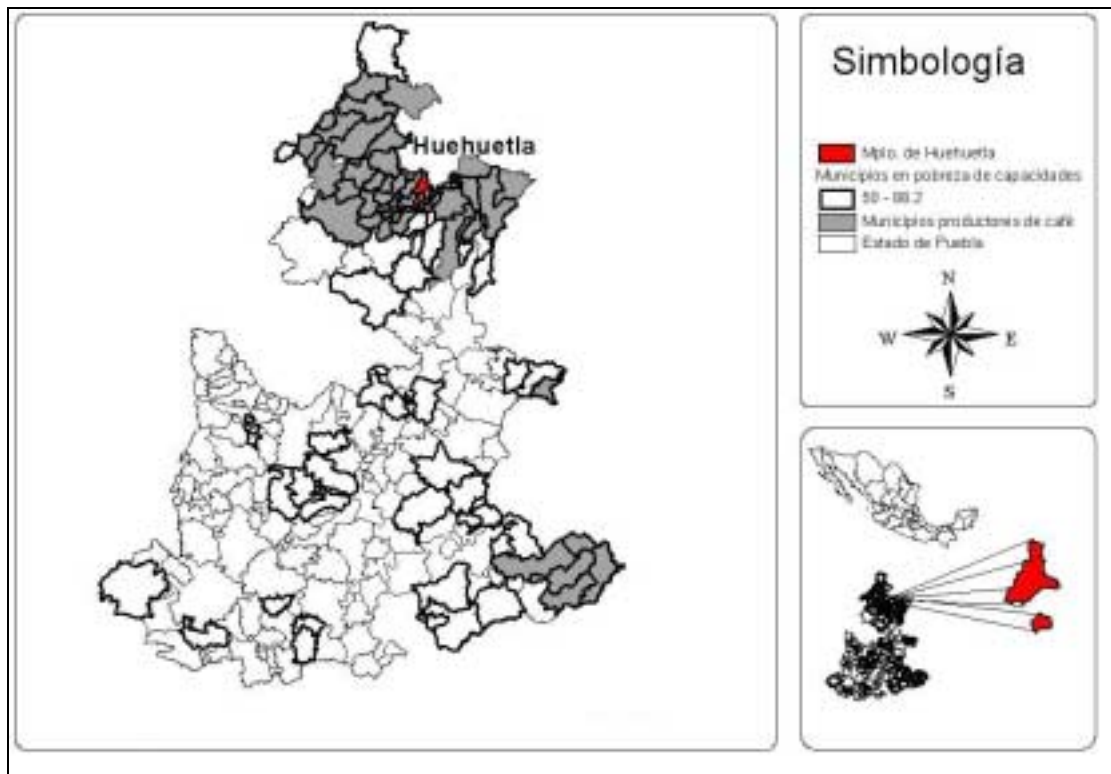
¹⁶ “Aun cuando tienen grandes carencias y por tanto suficientes motivos para dejar sus localidades de origen, enfrentan graves limitaciones para alejarse de ellas” (Hernández, 2006).

¹⁷ Para 1990, los productores en pobreza extrema, con hasta dos hectáreas de cafetos constituían el 75% del total de los cafecultores del país (Salinas, 2000).

¹⁸ “Aun cuando los trabajadores tienen una gran necesidad de trabajo y de mejorar sus ingresos, su elevado grado de marginalidad, no les permite integrarse por sí mismos a este flujo por el elevado costo que tendría” (Hernández, 2006).

Tan sólo para 1998 en México, según el programa oficial de apoyo a la pobreza, Progresá, casi 60% de los hogares experimentaban de manera aguda la pobreza. De las localidades rurales, 75.2% se consideran de alta marginación, mientras que cuatro de cada diez niños viven en condiciones de pobreza en el campo. Por lo que la migración rural a fines de la década de los noventa, en consecuencia, se había incrementado claramente (Rubio, 2001).

Figura 7. Relación de municipios productores de café y municipios en pobreza de capacidades



Fuente: Elaboración propia basado en datos de la CONAPO, 2000.

Sin embargo, si se pasa al siguiente peldaño, en lo que concierne a la medición de la pobreza, que sería la pobreza de capacidades el panorama se torna diferente. Ya que a excepción de 5 municipios que conforman el núcleo de municipios productores de café en la Sierra Norte de Puebla, el resto se encuentra sumido en problemas de pobreza, aunque ahora de la llamada de capacidades. El resto de municipios productores de café, al igual que en el mapa donde se sobrepone el rasgo “pobreza alimentaria”, se encuentran por completo envueltos en problemas de pobreza de capacidades.

Si al mapa que identifica los municipios productores de café se le sobrepusiera el rasgo “pobreza de patrimonio”, todos los municipios dedicados a esta actividad agrícola, sin excepción, se encontrarían envueltos en este tipo de pobreza.

En este subconjunto de municipios con muy baja intensidad migratoria, es donde se encuentra ubicado el objeto de estudio de la presente investigación; de los 3, 023 hogares que existen en esta entidad, el 0.60% de los mismos (18 familias solamente) reportaron en el 2000 tener al menos un integrante de la familia que migró a los Estados Unidos (CONAPO, 2000); por lo que respecta al porcentaje de hogares que recibieron remesas, este hasta el momento se desconoce. Cabe señalar aquí que, durante la aplicación de los cuestionarios no se detectaron directamente casos en los cuales algún integrante de la familia, de algún productor encuestado, hubiese migrado a los Estados Unidos; así mismo, durante la estancia en la zona de estudio, y la permanencia en algunas de las localidades que conforman el municipio, no fue posible detectar casos en los cuales al menos un integrante de la familia hubiese migrado hacia el vecino país del norte.

Finalmente, se evidencia una situación en la que en los municipios productores de café el grueso de su población es indígena, marginado y pobre (*Cfr.* Pedrero, 2002); panorama social que se ha recrudecido a raíz de la crisis de la cafecultura mexicana.

Conclusiones

A la par de los efectos del proceso de acumulación de capital, que genera procesos de atracción-repulsión de la fuerza de trabajo y de la crisis agrícola por la que atraviesa el país, la crisis en los precios de la producción cafetalera ha generado procesos de expulsión de la fuerza de trabajo entre los integrantes de las familias campesinas indígenas productoras de café; cerca del 50% de las familias de los productores, tomadas como muestra, señalaron tener al menos un integrante de la misma que ha cambiado su lugar de residencia, aunque en la mitad de los casos que señalaron tener familiares migrantes hay entre 2 y 3 familiares que han migrado, motivado por la imposibilidad de sobrevivir a partir del cultivo del café.

Según la muestra tomada para este estudio, los procesos migratorios hacia el interior del país comienzan a mediados de la década de los setenta, y van en aumento hacia finales del siglo pasado; alcanzando puntos álgidos en las etapas de bajos precios del café (sobre todo después de 1989 en que la culminación del Convenio Internacional del Café impuso la liberación del

mercado, lo que provocó la inundación del mercado y con ello de la caída del precio internacional), principalmente a los centros urbanos más populosos y geográficamente más cercanos a la región de estudio, que a su vez han constituido polos tradicionales de atracción para la población que migra internamente y para la mayoría de los grupos indígenas de México, entre los que resalta la etnia totonaca, tanto del estado de Puebla como de Veracruz.

Los fenómenos migratorios como los que se presentan entre los totonacos de la Sierra Norte de Puebla (Ramírez, *et al.*, 2006), comparten las mismas causales, la crisis del café, que diversos procesos migratorios presentes en otras regiones y etnias (Granados, 2005. Hernández, 2006. Pedrero, 2002), tales como la región Cuicateca, en Oaxaca (Neri, 2004), que entre los mames de Chiapas (Peña, 2000), que los cafeticultores del centro de Veracruz (Mestrises, 2006).

Así, mientras persista esta situación de crisis, en la cual, a causa de los bajos precios pagados por el aromático, los ingresos de los productores se ven reducidos, y con ellos un aumento en los niveles de pobreza y marginación, continuará la desintegración de estas economías indígenas campesinas; al tiempo que los procesos de migración, tanto internos como fuera de las fronteras nacionales, se mantendrán como parte de las estrategias de reproducción de los campesinos indígenas del municipio de Huehuetla. Ya que si bien lo preponderante en cuanto al fenómeno migratorio en esta región es una migración al interior del país, ya comienzan a despuntar los desplazamientos hacia los Estados Unidos; ello debido a la imposibilidad de depender económicamente de la producción de café y de encontrar empleo bien remunerado en los centros urbanos. Por lo que mientras permanezcan estas condiciones el éxodo rural se mantendrá no ya como parte de un “proceso natural” del desarrollo de las economías de mercado, sino como una aberración de estas; ya que mientras otrora el desarrollo de ciertas ramas de la producción atraía fuerza de trabajo, tanto en el medio urbano como en el rural, la crisis que afecta a diversos sectores de la economía, entre ellas la cafecultura, ahuyenta a amplios segmentos de la población que no encuentra las condiciones para su reproducción económica y social (Ramírez *et al.*, 2006).

Pese a la crisis, existen alternativas que pueden ser explotadas, en conjunto con la producción cafetalera, en aras de contener este éxodo migratorio dado que el mercado cafetero ha presentado una enorme volatilidad en cuanto a los precios de referencia; por lo que no es necesario erradicar en su totalidad este cultivo. Entre ellas podemos destacar el desarrollo de

procesos productivos como el café orgánico, “café amigable con la naturaleza, comercio justo, redes sociales de comercialización (Rivadeneira, 2006. Rivadeneira, 2008). Así como el ofrecimiento de servicios como el turismo rural, dada la riqueza de recursos naturales y paisajísticos de la zona; de igual forma, planteamos el desarrollo de pago por prestación de servicios ambientales. Experiencias organizativas, en torno al café orgánico, han sido ya puestas en marcha entre algunos productores de Huehuetla; el resultado inmediato de estos procesos se ven reflejados en mejores precios, aunque estos podrías mejorarse de alcanzar los canales de comercialización adecuados (Becerril, 2008. Rivadeneira, 2008).

Bibliografía

Amin, Samir. 2002. Pobreza Mundial, Pauperización y Acumulación de Capital, FORO MUNDIAL SOBRE LA REFORMA AGRARIA, Valencia, 5-8 Diciembre, www.fmra.org.

Arizpe, Lourdes. 1985. Campesinado y Migración, Consejo Nacional de Fomento Educativo, México D. F.

Becerril, Segura Noé. 2008. Presidente de la Cooperativa “Tlangkasipi”, Chilocoyo, Entrevista a Profundidad, mpio. de Huehuetla, Puebla.

Calva, José Luís. 1988a. Los Campesinos y su Devenir en las Economías de Mercado, ED. Siglo XXI, México D. F.

Calva, José Luis. 2004. Ajuste Estructural y TLCAN: Efectos en la Agricultura Mexicana y Reflexiones sobre el ALCA, El Cotidiano, marzo-abril, año/vol. 19, número 124, UAM-Azcapotzalco, D. F., pp. 14-22.

Chenaut, Victoria. 1995. Aquellos que vuelan. Historia de los pueblos indígenas de México, Los totonacos en el siglo XIX, ED. CIESAS-INI, México D. F.

CONAPO, 2005. Índices de Marginación, <http://www.conapo.gob.mx>. Consulta en Internet: (8 de diciembre de 2007, 3:37 p. m.).

CONAPO, 2000. Puebla: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, <http://www.conapo.gob.mx>. Consulta en Internet: (3 de mayo de 2008, 12:56 a. m.).

García, Martínez Bernardo. 2005. Los Pueblos de la Sierra, El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700, El Colegio de México, 1ª. Ed. 1987, México D. F.

Gordillo, De Anda Gustavo. Rodrigo Wagner. 2005. Las Reformas Titubeantes. El Campo Mexicano, 1975-2000, ECONOMÍAUnam vol. 2 núm. 5, México.

Granados, Alcanzar José Aurelio. 2005. Las Nuevas Zonas de atracción de Migrantes Indígenas de México, Investigaciones Geográficas, diciembre-enero, Núm. 058, UNAM, D. F., México, pp. 140-147.

Hernández, Trujillo José Manuel. 2006. De la Miseria a la Pobreza (análisis de las migraciones internas en México), Análisis Económico, Núm. 46, Vol. XXI, primer cuatrimestre de 2006, México D. F.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). 2000. XII Censo de Población y Vivienda, Tomo I, Puebla.

León, Andrade Marilu. 2007. La Migración en las Estrategias de Reproducción de los Grupos Domésticos en Cuacnopalan, Palmar de Bravo, Puebla, Tesis de Maestría, Colegio de Postgraduados, Puebla, México.

Lozano, Ascencio Fernando. 2001. Nuevos Orígenes de la Migración Mexicana a los Estados Unidos: migrantes urbanos versus migrantes rurales, Scripta Nova, Universidad de Barcelona, Núm. 94, agosto, Barcelona, España.

Mestrises, Benquet, Francis. 2006. Entre la Migración Internacional y la Diversificación de Cultivos. Los pequeños productores de café en Veracruz, Revista Sociológica, enero-abril, año 21, núm. 60, UAM-Azcapotzalco, pp. 75-107, México, D. F.

Mestrises, Benquet, Francis. 2005. Migración Internacional y Campesinado Cafetalero en México: fases, circuitos y trayectorias migratorias, Revista Análisis Económico, Núm. 46, Vol. XXI, primer cuatrimestre, UNAM, México.

Neri, Contreras Arturo. 2004. Migración, Globalización y Perspectiva Poblacional en la Zona Indígena Cuicateca, Oaxaca, El Cotidiano, julio-agosto, año/vol. 20, Núm. 126, UAM, Azcapotzalco, D. F., México.

Organización Internacional del Café. 2007c. Provisión de datos de países exportadores (años de cosecha), Datos Históricos, consulta en Internet del día 12 de noviembre de 2007, 7:31 p. m.

Organización Internacional del Café. 2005. Panorama del Mercado del Café, OIC, 93º periodo de sesiones, 18-20 de mayo 2005, Londres, Inglaterra.

Pedrero, Nieto Mercedes. 2002. Empleo en Zonas Indígenas, Papeles de población, enero-marzo, número 031, UAEM, Toluca, México, pp. 117-162.

Peña, Piña Joaquín. Ernesto Benito Salvatierra Izaba. Germán Martínez Velasco. Rosa Elva Zúñiga López. 2000. Determinantes Socioeconómicos de la Migración Laboral: el caso de los indígenas mames de la Sierra Madre de Chiapas, México, Papeles de población, enero-marzo, número 23, UAEM, Toluca, México, pp. 153-179.

Pimienta, Lastra Rodrigo. 2006. Los Procesos Migratorios en los Estados de la Región sureste de México, Análisis Económico, Núm. 46, vol. XXI, Primer cuatrimestre, pp. 237-262.

Ramírez, Valverde Benito. Adrian González Romo. 2006. La migración Como Respuesta de los Campesinos ante la Crisis del Café: estudio en tres municipios del estado de Puebla, Revista Ra'Ximhai, mayo-agosto, año/vol.2, Núm.2, UAIM, Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa, pp. 319-341.

Ramírez, Valverde Benito. Rosalio Valseca Rojas et al. 2003. Cafeticultoras y Tenencia de la Tierra: otra historia de desigualdad en la Sierra Norte de Puebla. In Martínez, Corona Beatriz. Rufino Díaz Cervantes (Coordinadores). Mujeres rurales, Género, trabajo y transformaciones sociales, Colegio de Postgraduados, Sistema Regional de Investigación Ignacio Zaragoza e Instituto Poblano de la Mujer, México.

Rivadeneira, Pasquel Ignacio. 2008. Presidente de la "Agencia de Desarrollo", Entrevista a Profundidad, Cuetzalan, Puebla.

Rivadeneira, Pasquel José Ignacio. Benito Ramírez Valverde. 2006. El Comercio Local del Café a Raíz de su Crisis en la Sierra Norte de Puebla, Revista Mexicana de Agronegocios, enero-junio, año/vol. X, número 018, Universidad Autónoma de la Laguna, Torreón, México.

Rubio, Blanca. 2001. Explotados y Excluidos, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal, ED. Plaza y Valdez, México D. F.

Ruiz, Chiapetto Crecencio. 1999. Población y Migraciones Rurales en México: hipótesis para otro siglo, Economía, Sociedad y Territorio, julio-diciembre, Vol. II, número 6, El Colegio Mexiquense, A. C., Toluca, México, pp. 239-257.

SAGARPA. 2008. Servicio de Información y Estadística Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), Anuario Estadístico de la Producción Agrícola.

Salinas, Callejas Edmar. 2000. Regulación y Desregulación en el Caso del Café, Análisis Económico, Núm. 31, Vol. XV, primer semestre de 2000, UAM, Azcapotzalco, México D. F.

Stédile, Joao Pedro. 2004. El Dominio del Capital Sobre la Agricultura, En Comunidad Web de Movimientos Sociales <http://www.movimientos.org/>, 19 de junio de 2004. Foro Mundial Sobre La Reforma Agraria, Valencia, 5-8 Diciembre, www.fmra.org.

Valdés, Luz María. 2003. Los indios mexicanos en los censos del año 2000, Instituto de Ciencias Jurídicas, UNAM, Serie Doctrina Jurídica, No. 164, México D. F., 1ª. ED.

Velasco, Ortiz Laura. 2007. Migraciones Indígenas a las Ciudades de México y Tijuana, Papeles de Población, abril-junio, Núm. 052, UAEM, Toluca, México, pp. 184-209.